

CAMINANDO HACIA EL CENTENARIO

Formación Permanente de los laicos CFM

2018-2020



CUADERNILLO N° 9

AMBIENTACIÓN:

Junto a la ambientación principal colocar en el lugar unos pequeños ladrillos y escribir en ellos los nombres de los miembros del grupo, simbolizando que todos son parte de la construcción del Reino de Dios.



DINAMICA: LA ESTRELLA DE LO COTIDIANO

(Esta parte del subsidio solo para el animador/a luego de realizar la dinámica se entregan los cuadernillos)

ORIENTACIÓN: Descubrir la presencia de Dios en lo cotidiano es lo que nos permite integrar la fe y la vida. Muchas veces nos sentimos solos, cansados, no le encontramos sentido al día. Es entonces necesario alzar la vista y aunque sea a pleno sol descubrir, como lo hacían los viejos marinos, la estrella del rumbo. Así, nosotros no podemos prescindir del constante de amor de Dios, que no deja de darnos signos sensibles de su cariñosa paternidad-maternidad. Él llena de sentido nuevo lo que a veces nos resulta rutinario o vacío.

RECURSOS: Una estrella de papel para cada participante, bolígrafos.

MOTIVACIÓN: El animador/a comenzará relatando la forma en la que los marinos antiguamente se orientaban a través de las estrellas. Ellas eran la mejor brújula en medio de la noche solitaria del océano. Pero era necesario que supieran identificar correctamente cada constelación. Entonces sus pequeños o grandes barcos no sólo se ponían en contacto con el agua sino que también navegaban por el cielo.

ACTIVIDAD: Cada participante recibirá una estrella de papel en la que tendrá que completar los siguientes ítems: Enumerar las

Itinerario formativo de los laicos – Roma, 2018

actividades de la semana. Describir cuáles fueron las más significativas y por qué. Tomar en cuenta las personas con las que compartimos esas actividades, sus actitudes, testimonios, huellas en nosotros. Para este trabajo personal, el animador/a dará 10 minutos.

CONCLUSIÓN: Cada participante compartirá una de las actividades significativas de la semana. El resto lo ayudará a ver signos de Dios en ella. Terminada la puesta en común, cada participante escribirá en el reverso de su estrella aquella señal más clara de la presencia de Dios. El animador/a les sugerirá que esa estrella sea colocada en algún lugar recurrente durante las actividades diarias: en la agenda, una carpeta, algún lugar de la casa.

INTRODUCCIÓN:

*El noveno Cuadernillo tratará los temas: La Acción Católica, Aprecio de las asociaciones, Laicos que se entregan con título especial al servicio de la Iglesia y la Ayuda que debe prestar el clero al apostolado de los laicos, temas más que interesante para nuestro crecimiento como grupo! De las enseñanzas de María Petković: **De la especial devoción que se ha de fomentar.***

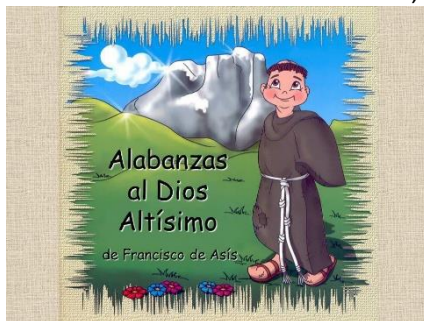
Luego de esta breve introducción el animador/a invita a un momento de oración inicial.

ORACIÓN INICIAL

(Esta oración tiene su historia, un breve relato, el coordinador /a puede introducirla antes de dar la indicaciones de cómo se puede rezar. Se sugiere una suave melodía, cuando se va recitando esta bella oración, en un primer momento se deja unos minutos para interiorizar en forma personal y luego cada uno expresa en voz alta la frase que le llegó al corazón)

ALABANZAS DEL DIOS ALTÍSIMO

Palabras de Fray León: «El bienaventurado Francisco, dos años antes de su muerte, hizo una cuaresma en el monte Alverna, en honor de la bienaventurada Virgen, Madre de Dios, y del bienaventurado Miguel Arcángel, desde la fiesta de la Asunción de Santa María Virgen hasta la fiesta de San Miguel de septiembre. Y se posó sobre él la mano del Señor. Después de la visión y de la alocución del Serafín y de la impresión de las Ilegas de Cristo en su cuerpo, compuso estas Alabanzas, escritas en el otro lado del papel, y las escribió de su propia mano, dando gracias a Dios por el beneficio que le había concedido».



Tú eres Santo, Señor Dios único, que haces maravillas.
Tú eres fuerte, tú eres grande, Tú eres altísimo.
Tú eres rey omnipotente, tú eres Padre santo, rey del cielo y de la tierra.
Tú eres trino y uno, Señor Dios, todo bien.
Tú eres el bien, todo bien, sumo bien, Señor Dios, vivo y verdadero.
Tú eres caridad, amor, tú eres sabiduría.
Tú eres humildad, tú eres paciencia, tú eres seguridad.
Tú eres quietud, tú eres gozo y alegría.
Tú eres justicia y templanza.
Tú eres toda nuestra riqueza a satisfacción.
Tú eres hermosura, tú eres mansedumbre.
Tú eres protector; tú eres custodio y defensor.

Itinerario formativo de los laicos – Roma, 2018

Tú eres esperanza nuestra, tú eres fe nuestra.
Tú eres la gran dulzura.
Tú eres la vida eterna nuestra, grande y admirable
Señor; Dios omnipotente, misericordioso Salvador.
Amén

DOCUMENTO ECLESIAL:

La Acción Católica

20. Hace algunos decenios los laicos, en muchas naciones, entregándose cada día más al apostolado, reunían en varias formas de acciones y de asociaciones, que conservando muy estrecha unión con la jerarquía, perseguían y persiguen fines propiamente apostólicos. Entre estas y otras instituciones semejantes más antiguas hay que recordar, sobre todo, las que, aun con diversos sistemas de obrar, produjeron, sin embargo, ubérrimos frutos para el reino de Cristo, y que los Sumos Pontífices y muchos Obispos recomendaron y promovieron justamente y llamaron Acción Católica. La definían de ordinario como la cooperación de los laicos en el apostolado jerárquico.

Estas formas de apostolado, ya se llamen Acción Católica, ya con otro nombre, que desarrollan en nuestros tiempos un apostolado precioso, se constituyen por la acepción conjunta de todas las notas siguientes:

a) El fin inmediato de estas organizaciones es el fin apostólico de la Iglesia, es decir, la evangelización y santificación de los hombres y la formación cristiana de sus conciencias, de suerte que puedan saturar del espíritu del Evangelio las diversas comunidades y los diversos ambientes.

b) Los laicos, cooperando, según su condición, con la jerarquía, ofrecen su experiencia y asumen la responsabilidad en la dirección de estas organizaciones, en el examen diligente de las condiciones en que ha de ejercerse la acción pastoral de la Iglesia y en la elaboración y desarrollo del método de acción.

c) Los laicos trabajan unidos, a la manera de un cuerpo orgánico, de forma que se manifieste mejor la comunidad de la Iglesia y resulte más eficaz el apostolado.

El Sagrado Concilio recomienda con todo encarecimiento estas instituciones que responden ciertamente a las necesidades del apostolado entre muchas gentes, e invita a los sacerdotes y a los laicos a que trabajen en ellas, que cumplan más y más los requisitos antes recordados y cooperen siempre fraternalmente en la Iglesia con todas las otras formas de apostolado.

Aprecio de las asociaciones

21. Hay que apreciar debidamente todas las asociaciones del apostolado; pero, aquellas que la jerarquía ha alabado o recomendado, declarado y urgentes, *según las necesidades de los tiempos y de los lugares, han de apreciarlas sobremanera los sacerdotes, los religiosos y los laicos y han de promoverlas cada cual a su modo.* Entre ellas han de contarse, sobre todo hoy, las asociaciones o grupos internacionales católicos.

Laicos que se entregan con título especial al servicio de la Iglesia

22. Dignos de especial honor y recomendación en la Iglesia son los laicos, solteros o casados, que se consagran para siempre o temporalmente con su pericia profesional al servicio de esas instituciones y de sus



obras. Sirve de gozo a la Iglesia el que cada *día aumenta el número de los laicos que prestan el propio ministerio a las asociaciones y obras de apostolado o dentro de la nación, o en el ámbito internacional o, sobre todo, en las comunidades católicas de misiones y de Iglesias nuevas.*

CAPÍTULO V

ORDEN QUE HAY QUE OBSERVAR

23. El apostolado de los laicos, ya se desarrolle individualmente, ya por fieles asociados, ha de ocupar su lugar correspondiente en el apostolado de toda la Iglesia; más aún, el elemento esencial del apostolado cristiano es la unión con quienes el Espíritu Santo puso para regir su Iglesia (Cf. Act., 20,28). No es menos necesaria la

cooperación entre las varias formas de apostolado, que ha de ordenar la Jerarquía convenientemente.

Pues, a fin de promover el espíritu de unidad para que resplandezca en todo el apostolado de la Iglesia la caridad fraterna, para que se consigan los fines comunes y se eviten las emulaciones perniciosas, se requiere un mutuo aprecio de todas las formas de apostolado de la Iglesia y una coordinación conveniente, conservando el carácter propio de cada una.

Cosa sumamente necesaria, porque la acción peculiar de la Iglesia requiere la armonía y la cooperación apostólica del clero secular y regular, de los religiosos y laicos.

Relaciones con la Jerarquía

24. Es deber de la Jerarquía promover el apostolado de los laicos, prestar los principios y subsidios espirituales, ordenar el ejercicio del apostolado al bien común de la Iglesia y vigilar para que se respeten la doctrina y el orden.

El apostolado seglar admite varias formas de relaciones con la Jerarquía, según las varias maneras y objetos del mismo apostolado.



Hay en la Iglesia muchas obras apostólicas constituidas por la libre elección de los laicos y se rigen por su juicio y prudencia. En algunas circunstancias, la misión de la Iglesia puede cumplirse mejor por estas obras y por eso no es raro que la Jerarquía las alabe y recomiende.

La Jerarquía reconoce explícitamente, de varias formas, algunos otros sistemas del apostolado seglar.

Puede, además, la autoridad eclesiástica, por exigencias del bien común de la Iglesia, de entre las asociaciones y obras apostólicas, que tienden inmediatamente a un fin espiritual, elegir algunas y promoverlas de un modo peculiar en las que asume una responsabilidad especial. Así, la Jerarquía, ordenando el apostolado de diversas maneras, según las circunstancias, asocia más estrechamente alguna de sus formas a su propia misión apostólica, conservando, no obstante, la propia naturaleza y peculiaridad de cada una, sin privar por eso a los laicos de su necesaria facultad de obrar espontáneamente. Este acto de la Jerarquía en varios documentos eclesiásticos se llama mandato.

Final mente, la Jerarquía encomienda a los laicos algunas funciones que están muy estrechamente unidas con los ministerios de los pastores, como en la explicación de la doctrina cristiana, en ciertos actos litúrgicos, en cura de almas. En virtud de esta misión, los laicos, en cuanto al ejercicio de su misión, están plenamente sometidos a la dirección superior de la Iglesia.

Ayuda que debe prestar el clero al apostolado de los laicos

25. Tengan presente los Obispos, los párrocos y demás sacerdotes de uno y otro clero que el derecho y *la obligación de ejercer el apostolado es común a todos los fieles, sean clérigos o seculares, y que éstos tienen también su cometido en la edificación de la Iglesia.* Trabajen, pues, fraternalmente con los laicos en la Iglesia y por la Iglesia y tengan especial cuidado de los laicos en sus obras apostólicas.



Elíjanse cuidadosamente sacerdotes idóneos y bien formados para ayudar a las formas especiales del apostolado de los laicos. Los que se dedican a este ministerio, en virtud de la misión recibida de la Jerarquía, la representan en su acción pastoral; fomenten las debidas relaciones de los laicos con la Jerarquía adhiriéndose fielmente al espíritu y a la doctrina de la Iglesia; esfuércense en alimentar la vida espiritual y el sentido apostólico de las asociaciones católicas que se les han encomendado; asistan con su prudente consejo a la labor apostólica de los laicos y estimulen sus empresas. En diálogo continuo con los laicos, averigüen cuidadosamente las formas más oportunas para hacer más fructífera la acción apostólica; promuevan el espíritu de unidad dentro de la asociación y en las relaciones de éstas con las otras.

Por fin, los religiosos Hermanos o Hermanas aprecien las obras apostólicas de los laicos, entréguese gustosos a ayudarles en sus obras según el espíritu y las normas de sus Institutos; procuren sostener, ayudar y completar los ministerio sacerdotales.

Cooperación con otros cristianos y con los no cristianos

27. En común patrimonio evangélico y, en consecuencia, el común deber del testimonio cristiano recomiendan, y muchas veces exigen, la cooperación de los católicos con otros cristianos, que hay que realizar por individuos particulares y por comunidades de la Iglesia, ya en las acciones, ya en las asociaciones, en el campo nacional o internacional.

Los valores comunes exigen también no rara vez una cooperación semejante de los cristianos que persiguen fines apostólicos con quienes no llevan el nombre cristiano, pero reconocen estos valores.

Con esta cooperación dinámica y prudente, que es de gran importancia en las actividades temporales, los laicos rinden testimonio a Cristo, Salvador del mundo, y a la unidad de la familia humana.

TEXTO CONGREGACIONAL

SUPLICA AL PADRE EN NOMBRE DE JESUS

Caseros, 18 - IV – 1952

Decía Jesús a una Santa: “No me vengas con tus proyectos; déjame como Yo quiero”. Hay que darse plenamente al Padre para que El haga como le plazca y nosotras pongamos bien atentos los oídos de nuestra alma para escuchar lo que quiere de nosotras y ser prontas en responder a su Santísima Voluntad.

Dejar todo esto en las manos de Dios Padre, que desde toda la eternidad ya lo tiene proyectado en su Plan Divino. Cuanto más abandonados estuviéremos en sus Santísimas manos, tanto más su paterno amor nos colmará de sus gracias, luces, paz en esta vida y nos preparará en los cielos por medio de Su amado Hijo una bienaventuranza eterna.

Itinerario formativo de los laicos – Roma, 2018

Alzad, vuestros ojos y vuestro corazón al Padre; porque son herederos del Reino de los cielos que Dios Padre os ha preparado y Su Hijo ha restituido al ver perdida esta herencia con el pecado de nuestros primeros padres, Adán y Eva.

Ved, como todas las cosas nos vienen del Padre por el Hijo, como vemos principalmente en la S. Misa que cada oración termina: Por Jesucristo Nuestro Señor. En el sacrificio de la S. Misa el mismo Cristo se ofrece al Padre, y en este santo Sacrificio se alaba y glorifica, se pide y agradece a Dios Padre por su Hijo.

Tened siempre presente: soy hijo de Dios Padre; Él me ha creado. El me conserva y a Él tengo que volver.

Os ama y bendice, vuestra Madre Espiritual.



PREGUNTAS PARA COMPARTIR

- ◆ *¿Qué he aprendido del estudio de este subsidio?*

- ◆ *¿Cómo podemos ayudar los fieles laicos a los sacerdotes junto a quienes vivimos en la realización de su apostolado sacerdotal?*

- ◆ *El fin inmediato de estas organizaciones es el fin apostólico de la Iglesia, es decir, **la evangelización y santificación de los hombres** y la formación cristiana de sus conciencias, de suerte que puedan **saturar** del espíritu del Evangelio las diversas comunidades y los diversos ambientes.*

- ◆ *¿Cuáles son esos ambientes que los laicos tienen que “saturar” y en los que deben ser sal?*

- ◆ Decía Jesús a una Santa: “No me vengas con tus proyectos; déjame como Yo quiero”. Hay que darse plenamente al Padre para que El haga como le plazca y nosotros pongamos bien atentos los oídos de nuestra alma para escuchar lo que quiere de nosotros y ser prontos en responder a su Santísima Voluntad. *¿Qué suscita en ti esta frase? A que te invita?*

- ◆ *Cuanto más **abandonados** estuviéremos en sus Santísimas manos, tanto más su paterno amor nos colmará de sus gracias. **Estás invitado a escribir una oración de abandono en las manos amorosas del Padre partiendo de tu experiencia personal.***

Oración de abandono:

100ª CONGREGACIÓN HIJAS DE LA MISERICORDIA DE LA TOR DE SAN FRANCISCO

Oración de los laicos

Te alabamos Padre de Bondad y Misericordia, Señor del cielo y de la tierra, por tu Hijo Jesucristo y tu Espíritu Santo, que nos llama, consagra y envía a ser Laicos Misioneros de tu Misericordia.

En ocasión del centenario de la Congregación Hijas de la Misericordia de la TOR de San Francisco, con la fuerza transformadora de tu Espíritu Santo, danos la gracia de la penitencia y conversión.

Haznos personas de fe, esperanza y caridad, humildes constructores de fraternidad, alegres servidores de la humanidad, verdad y justicia en la sociedad.

*Unidos para la Gloria de Dios, con la Beata María de Jesús Crucificado Petković y San Francisco de Asís, te imploramos:
Venga a nosotros tu Reino Señor
venga a nosotros tu Reino de amor,
venga a nosotros tu Reino de paz y bien.
Amén.*



MISIONEROS MISERICORDIOSOS

PARAGUAY



“Alzad, vuestros ojos y vuestro corazón al Padre; porque son herederos del Reino de los cielos que Dios Padre os ha preparado”

(Beata María Petković)